

PADRE MÍO, ME ENTREGO A TI PORQUE TÚ ERES MI CREADOR Y YO SOY TU HIJO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de noviembre de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

“PADRE MÍO, ME ENTREGO A TI PORQUE TÚ ERES MI CREADOR Y YO SOY TU HIJO, Y TE ENTREGO DESPUÉS TODO LO QUE HE EXTRAÍDO DE LO OTRO QUE ES TU HIJO, QUE ES LA TIERRA Y QUE HE SACADO DE ELLA ESTE CUERPO Y TAMBIÉN LE HE SEMBRADO LA TIERRA MISMA PARA QUE SE REPRODUZCA DE LO MISMO, PORQUE SOLO DE ESO SE ALIMENTA ESTE CUERPO, HE TRABAJADO PARA ESTE CUERPO Y YO TE LO ENTREGO TODO, PADRE MÍO”

[19951119] La paz sea en vosotros, pueblito mío, el amor divino reine en cada conciencia amada de vosotros. Os te bendigo en el nombre de mi Padre y te saludo también y vengo a vosotros como siempre a derramar el agua viva para tu espíritu, para tu alma, vengo a ti a buscarte, a enseñarte la verdad de la vida, a levantarte de ese mundo equivocado que reina en el interno de tu SER, en vuestra mentecita misma del cual vosotros habéis creado a través de vuestros tiempos.

A eso vengo, a eso vengo a sacarte de ahí y a esclarecer tu conciencia para que podáis observar el mundo sagrado, el mundo universal, el mundo divino, a eso vengo a levantarte de donde habéis estado caído por mucho tiempo, que no te habéis podido levantar y seguir el camino de la verdad. Amados hermanos míos, pues tengo de nueva cuenta la dicha de seguir contigo, de cuidar vuestros pasos, de velar por ti. Pues tengo la dicha de encontrarte en estos tiempos y en estos momentos. Amados hermanos míos, hijos de mi Padre, hijos de mi Creador, deseo, pues, que esta convivencia, que este convivio divino que os Yo Soy contigo, podáis en vuestra alma ahí convivir conmigo también dentro y fuera de ti.

Porque vengo siguiendo vuestros pasos, porque no canso de seguir contigo, porque has caminado tanto, has andado tanto a través de tu tiempo y he venido a la par con vosotros siguiéndote, buscándote y he tocado las puertas de tu corazón y muchas veces me las habéis cerrado, muchas veces no las habéis abierto. Pero hoy en estos tiempos que ha empezado la aflicción en tu conciencia, que ha empezado la desesperación, que empiezas a preguntarte dónde estás, cuál es la verdadera vida, dónde debo ir. Hoy que vosotros estás murmurando dentro de ti, me has abierto las puertas y empezáis a buscar a un amigo fiel, a un amigo real que conozca el camino, que conozca la verdad, que conozca la vida, que conozca el origen del universo, que conozca a mi Creador. Entonces, es por eso que vengo contigo, es por eso que vengo a convivir y a decirte que os te bendigo y bendigo el momento en que formaste la decisión dentro de vuestra vida misma.

Porque todo está en vosotros, eres el timón, vosotros eres el timón y donde quiera que vosotros queráis ir, pues allí has de ir. Porque mi Padre ha dejado el universo, ha dejado todo para vosotros, ha dejado todas las cosas que contemplas y vosotros eres el que decides dónde vas, qué has de realizar en vuestra vida, qué has de hacer en este mundo. En vosotros está, está todo para resolver, vosotros habéis ordenado y lo habéis cumplido, vosotros decidisteis venir y habéis venido. Y de cierto te digo, que si vosotros decidieras irte, también te irías, porque todo está en tu voluntad, la voluntad está en vosotros, la fuerza, el amor vive también. Por eso os te digo, decide, pues, pero tampoco es bueno que viváis dividido en ti mismo; porque os les digo, casa dividida no prevalece.

Marca, pues, tus sentidos y debes vivir en armonía en tu propio SER, porque estar en armonía contigo es crear una sola cosa, es resolver, es decidir por una sola cosa. Centra, pues, vuestra mentecita y entonces así será. Porque os digo, que si vuestro corazón dijera: “Yo me levanto”. Se levantarían vosotros y siempre lo habéis realizado. Si solamente es que durante tantos tiempos vuestro poder lo habéis usado en el lado opuesto, en el lado negativo, en la indecisión, en el coraje, en la venganza, en lo celos, en la ambición, en la lujuria. Ahí está tu poder y ahí lo habéis ejecutado por siempre, que por eso duro se te hace transformarlo y trabajar conforme las leyes de mi Padre; Yo os digo que sí. Quiero que vosotros reconozcas esta verdad.

Porque vosotros eres energía, vosotros eres la energía, si solamente la habéis encausado mal, te habéis encausado mal, Yo te digo que sí, porque habéis pensado mal y mal habéis hecho, porque habéis odiado y odio habéis dado, y todo eso habéis trabajado; y desde ese momento has detenido a tus hermanos y les has causado un gran daño, como tu hermano te lo ha causado a ti. Y así habéis vivido durante tantos tiempos, que es por eso que vengo a decirte, calma, pues, y ven y entra al amor y reparte el amor, decídate a dar amor, a dar paz, decídate a dar y hacerte comprensivo contigo mismo, decídate, pues, a ser bondad, decídate a perdonar. Y de cierto les digo que esto harás, y cuando hagas esto, vuestro poder, vuestra energía divina estará bien encausada y entonces andarás por el camino de mi Padre y todos serán.

Si vosotros tenéis el poder, si solamente que lo habéis usado maliciosamente, Yo te digo que sí, mis bien amados, Yo os les digo que sí a vosotros en este momento y por esta mente. Porque os te digo, que cuando habéis pensado mal contra tu hermano, le habéis hecho mal. ¿Pues no es ese el poder? Pero también cuando habéis pensado bien contra tu hermano, le habéis hecho bien; cuando habéis orado por él, porque todas las cosas le salgan bien, pues de cierto te digo que bien has hecho a tu hermano: Pero cuando habéis ahí cavilado en tu mentecita y lo habéis maldecido y le habéis deseado mal, le habéis hecho un gran daño porque vosotros eres el poder. Porque habéis venido de mi Padre y mi Padre es poder, mi Padre es creador, mi Padre es bondad y es misericordia, mi Padre es todo. Porque habéis venido de Él, eres como Él. Si solamente que habéis pensado mal, pues has hecho todo lo malo. Cuando hagas todo lo bueno, cuando pienses todo lo bueno, todo con amor, todo lo darás y todo será bueno y gozosa estará tu alma de haber hecho bien, gozosas se sentirá tu alma y sentirá la presencia del Creador y vendrá la felicidad por tus obras, por tus hechos.

Amados míos, vengo a esclarecer tu mente, vengo a esclarecer a tu espíritu que no ha podido comprenderse a sí mismo, que no ha podido observarse a sí mismo. Pero Yo te digo, todo esto habéis hecho, en todo eso has perdido tu tiempo en pensar mal, en odiar, en maldecir, en ser vengativo, en ser codicioso y se te ha cumplido todo eso, lo habéis realizado. Y es por eso que hoy comes de ese fruto, de ese fruto amargo, porque de acuerdo a todo lo que has realizado, tenéis. Quiero decirles que si hoy contemplas sufrimiento, amargura, que si hoy tus deseos buenos no progresan, no los habéis contemplado, de cierto les digo, que si todo eso está con vosotros, es ciertamente porque ya lo sembraste, porque ya lo trabajaste y ya lo estás cosechando. Si odio recibieras de tu hermano, es porque vosotros lo sembraste y hoy lo cosechas. Como ya antes les he dicho, a semejanza del sembrador que labra la tierra y selecciona su semilla y siembra en los días que él mismo comprende que ya es tiempo de sembrar. Así siembra esa semilla y como es el tiempo cosechará, crecerá y el mismo sembrador la cultivará, así florecerá, así espigará y así sazonará. Y así cuando también ya está sazonada, viene el tiempo de la siega, viene el tiempo de la cosecha y alegre está el sembrador por lo que ha de cosechar. Y esto es de acuerdo a lo que siembra, cosechará. El sembrador sabe qué sembró, si sembró naranjo, alegre está por lo que sembró, porque eso ha de cosechar y lo cosecha.

Y así de la misma manera es la vida, en la vida santa, en la vida espiritual, todo esto es así también dentro de ti. Si tu espíritu, si tu alma hoy estuviere recibiendo azotes, hoy estuviere recibiendo odio, venganza, si hoy estuviera recibiendo sufrimiento, pues no dudes vosotros que labraste ese campo, pero no sembraste la semilla verdadera, no sembraste la semilla que te daría tu felicidad, tu gozo, tu purificación, no, amados míos. Sino vosotros sembraste la semilla del desamor, sembraste desamor, sembraste odio, sembraste sufrimiento, sembraste venganza. Y hoy en esta vida, en este mundo

donde has vuelto, en esta encarnación donde estás en esta carne ha llegado la siega, ha llegado el tiempo de la cosecha. Y es así como hoy empiezas a cosechar del fruto que sembraste ayer, esto deseo que en vosotros quede este mensaje para que te conozcas y estés de acuerdo contigo mismo y con todo lo que tienes a tu lado y con todo lo que viene para ti, para que ya no culpes, para que ya no penséis como antes pensabas que venía de mi Padre todo esto, que venía Dios el Creador, ni tampoco penséis que vuestro hermano tiene la culpa de tu sufrimiento.

Quiero deciros amados míos, que si contemplares que tu hermano te arrojaré una piedra, tampoco en el mismo momento lo recrimines, aunque de momento contemplares que de él nació lanzarte esa piedra, perdónalo porque no sabes por qué si en otro tiempo así mismo le hicisteis un daño, perdónalo pues para que él también te perdone a ti. Y de la misma manera os les digo que si contemplares que tu hermano lanza un odio contra ti, perdónale porque no sabes vosotros, no habéis recordado si en un tiempo pasado lo agraviaste, y es por eso que tanto vosotros debes perdonarle, para que también él pueda perdonarte a ti. Porque todo viene por añadidura. Pues también les digo que si hoy, que si en este tiempo, que si en este momento tu hermano viniera a ti en un momento de aflicción y te dijera: quiero estar contigo, quiero convivir contigo en tus sufrimientos, tampoco le digáis vete, tampoco lo alejéis de ti, no, mis bien amados, déjalo, déjalo que esté contigo si él lo desea. Porque anda buscando el perdón ya, porque anda buscando él que lo perdone, porque se ha arrepentido del pecado y quiere vivirlo, quiere ahí saciar su sentimiento por tu hermano.

También os les digo a vosotros que cuando esto deseas, hazlo y no te detengas cuando quieras convivir con tu hermano, cuando quieras ayudarlo a cargarle una carga no te detengas, ve y hazlo, edifícalo, porque esta es la muestra que andas buscando del arrepentimiento, que andas buscando convivir con la verdad, con la justicia. No se tengan, porque el momento ha llegado de esa vida, porque esto está mostrando que durante tantos tiempos habéis pecado solamente y que te ha llegado una reflexión para vivir, vívela pues, mis bien amados. Todo esto os les digo, y espero pues que este mensaje os lo llevéis prendido en lo más profundo de tu SER y ahí le des lectura y logres comprenderlo. Pero todo esto les digo para que no se confundan en vuestra alma, porque hoy en vuestros sufrimientos dices, muchos dicen: “Padre mío, Dios mío, por qué me habéis mandado este sufrimiento”, Y Yo les digo que no, Yo os digo que de mi Padre no ha descendido un sufrimiento para ti, no. Yo os digo a vosotros, si vosotros mismos sobre la tierra no le habéis deseado, ni les deseas un fracaso a vuestros hijos, cuanto más mi Padre, que es tu Creador, que es vuestro Hacedor. Cuanto más Él que es el dador de la vida, el dador de la existencia, el dador de la eternidad. Pues entonces todos vuestros sufrimientos, todos vuestros fracasos, todas vuestras caídas, todo ha descendido de ti mismo. Vosotros lo habéis creado lo equivocado y hoy te sirven como piedras de tropiezo, y ciertamente son piedras de tropiezos y ahí caes en ellas mismas.

Por eso vengo a ti, porque he podido contemplar en tu existencia las creaciones que has creado, los equívocos de tu vida que hoy hay que derrumbarlos para edificar una casa eterna, una morada eterna, y esto lo edificarás con el amor, con la paz, con el perdón, con la bondad. Esto lo edificarás con la gran comprensión divina, con la obediencia a mi Padre, con sus leyes, con todo esto en obras lo harás. Y entonces habrás encontrado la eternidad y serás eterno, serás eterno como antes lo habéis sido. Porque cuando descendiste de mi Padre eras una luz divina, eras una luz purificada, eras ternura; cuando vinisteis de mi Padre, cuando salisteis de ahí eras resplandor, eras armonía y eras la ley de mi Padre; cuando caminaste y te dispersaste, cuando ahí naciste, todo era así. Pero que a través de tu tiempo, a través de la vida, a través del transcurrir del tiempo empezaste a trabajar para ti mismo, empezaste vosotros a pensar sobre ti y edificaste la individualidad, hiciste otras leyes, pero leyes equivocadas, otras reglas de vida que hicisteis, que hoy empiezas a contemplar y a comprender que lo que edificaste se desmorona, y esto ennegreció, y esto opaco la luz de tu vida, de tu SER, de tu alma.

Y hasta hoy empiezas a buscar la claridad, hasta hoy empiezas a buscar la pureza, el resplandor, hasta hoy quieres vestirme otra vez de esa vestimenta, hasta hoy quieres volver a ser el mismo de ayer, del principio, del origen de tu vida como eras, que brillabas como las estrellas brillan en el

firmamento. Así hoy que vosotros buscáis esta verdad y esa belleza espiritual, hoy que buscáis la hermosura divina de mi Padre, de la vida, no dudéis vosotros, porque Yo te digo que el rumbo que habéis tomado no está equivocado, que el rumbo que estás decidiendo es el rumbo exacto, es la dirección que te llevará donde vosotros queréis llegar, porque queréis conocer a mi Padre otra vez, porque vosotros lo desconocisteis y te olvidaste de Él porque te fuiste y te perdiste en la inmensidad del mundo, del mundo equivocado de tu conciencia.

Amados míos, Yo os les bendigo y os les amo, verdaderamente os les amo, porque son mis hermanos, porque Yo he nacido de mi Padre, pues también vosotros eres de Él. Y quiero decirles que nada, nada, nada de lo que ves, es ajeno a mi Padre, no. Yo te digo que todo, la tierra, los mares, los soles, los astros, los mundos, los planos, todo planeta, los aires, los árboles, las plantas, las arenas, vuestro cuerpo, vuestro espíritu, todo es de mi Padre, menos el odio; menos la lujuria, la venganza, los celos, la ambición, la avaricia. Menos la equivocación, la equivocación es tuya, porque esa la habéis edificado y ésta es la que debes vencer para que seas libre como el mismo universo. Amados míos, si nada es ajeno, si todo es de mi Padre, si la equivocación no está por fuera, sino la equivocación está por dentro de ti mismo; el error no está por fuera, sino por dentro de ti.

Porque os digo una cosa que he escuchado de vosotros, de muchos de mis hermanos que dicen: “No labres la tierra porque esa es lo material”. Y Yo os digo a vosotros, que la equivocación está en vosotros. Porque cuando surja en ti el cuidado y la comprensión de que estás en la tierra de mi Padre y cuando surja el amor y el cuidado, entonces todo será bueno. ¡Ay, amados míos! Si es la dirección de tu pensamiento, de tu idea la que cambia y la desordenada y la equivocada. Porque cuando surge la avaricia y la ambición, eso es lo equivocado; cuando surge el aferramiento, eso es lo equivocado. Debes comprender vosotros, compréndete que eres el hijo de mi Padre, comprende después que tu cuerpo también es de mi Padre y que lo has levantado de la tierra por orden. Pero acuérdate que la tierra también es de mi Padre, los mares, los aires y todo es de Él. Cuando reconozca esto toda mi amada humanidad, entonces nadie se aferrará a nada, nadie querrá agarrarse con nada, sino lo repartirán todos juntos y lo dejarán fluir como lo ha ordenado mi Padre. Si la equivocación está en tu mente, en la tradición de los pensamientos cuando dicen y dices: “Esto es mío -y después surge lo otro- y como es mío, nadie debe tocarlo porque es mío”. Y eso es lo equivocado. Cuando vuestra mente diga: “Nada es mío, todo es de mi Padre”. Todo lo darás, lo dejarás fluir, dejarás pasar el fluido sagrado de mi Padre y nada bloquearás, nada.

Hermanos míos, deseo que vosotros comprendas la verdad, deseo que vosotros te hagas a ella por amor, por salvación a vosotros mismos. Por eso os les digo, nada me es indiferente a Mí, nada es ajeno a Mí y no hay nada que Yo no pueda cuidar, sino todo debo cuidar, porque todo es mi hermano, porque todo es hijo de mi Padre, todo es hijo del Creador, todo es de mi Padre y siendo todo, pues todo debo cuidar. Por eso os les cuido a vosotros y les amo y les bendigo, porque vosotros y todas las cosas eres el tesoro de mi Padre y Yo Soy su cuidador, y Yo Soy su centinela, porque Yo Soy verdaderamente el enviado de mi Padre para cuidarlo todo, para entregárselo otra vez como Él lo ha dado. Por eso Yo le entrego todo a mi Padre, Yo le entrego mi vida porque de Él Yo Soy, Yo le entrego todo lo que ha vivido conmigo y todo y sobre todas las cosas porque todo es conmigo y Yo Soy con todo.

Pues de esta misma manera vengo a invitarte a que juntos entreguemos a mi Padre, entrégate vosotros pues y después entrega todo lo que tienes en comprensión, en comprensión deberías decir: “Padre mío, me entrego a ti porque tú eres mi Creador y Yo Soy tu hijo, y te entrego después todo lo que he extraído de lo otro que es tu hijo, que es la tierra y que he sacado de ella este cuerpo y también le he sembrado la tierra misma para que se reproduzca de lo mismo, porque solo de eso se alimenta este cuerpo, he trabajado para este cuerpo y Yo te lo entrego todo, Padre mío”. Esta es una oración que vosotros debería mencionar por siempre y para siempre. Amados hermanos míos, por eso vengo a invitarte a que convivas conmigo y que oremos juntos en los momentos en que estamos.

Amados hermanos míos, esto les dejo a vosotros por esta mente, pues Yo les bendigo a vosotros serecitos de mi Padre, Yo les bendigo a vosotros espíritus de mi Padre y a vosotros y a este cuerpo

también los bendigo. Pero Yo les separo, Yo vengo a separarles para que puedas contemplarte a ti, puedas contemplar el cuerpo donde estás, puedas contemplar la tierra donde vives y puedas contemplarlo todo en amor. Porque quiero llevarte a conocerlo todo, porque quiero que viajes conmigo donde Yo Soy, porque quiero llevarte a la mansión divina de mi Padre, porque quiero que vosotros la conozcas y reconozcas que has sido de ahí y que debes volver ahí para siempre.

Amados hermanos míos, porque vengo a hablar con vosotros que eres el espíritu, que eres la vida de este cuerpo. Porque no vengo a vuestro cuerpo, porque Yo te digo que el cuerpo no es la vida, que el cuerpo no es el que ordena, no, sino la vida eres vosotros espíritu y vosotros eres el que ordenas, el que dictas, el que mandas, vosotros eres el deseoso, tampoco es el cuerpo el deseoso, sino vosotros. Si deseas mal, no es tu cuerpo, sino eres tú. Tanto tiempo también habéis estado engañado y queriéndote ahí excusar, porque habéis recriminado por un tiempo al cuerpo, porque habéis dicho: “El cuerpo tiene sed, el cuerpo tiene malos deseos y tiene deseos”. Y cuando habéis hecho algo equivocado, le habéis echado la culpa a vuestro cuerpo. Y Yo te digo que el cuerpo sin ti es muerto, porque vosotros eres la vida, eres la chispa de vida para él, porque vosotros eres el mandador, el ordenador, eres el deseoso y todo lo que has realizado, no es tu cuerpo, sino vosotros mismos. Pues si pecado has cometido, pecado eres, pecador eres.

Benditos sean, por esta mente este es mi regalo, este es mi convivio contigo, el gozo te lo entrego. Hasta pronto pues, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.